

Vocación de los 4 primeros discípulos

Este pasaje aparece también en los otros dos Evangelios sinópticos (Mt y Mc).

REVISIÓN DESGLOSADA DE Lc 5, 1-11;**5, 1 ESTABA ÉL A LA ORILLA DEL LAGO DE GENESARET**

Genesaret es un pequeño distrito, muy fértil y de una gran densidad de población, situado al oeste del lago o mar de Galilea. (Fitzmyer II, p. 479).

Y LA GENTE SE AGOLPABA SOBRE ÉL PARA OÍR LA PALABRA DE DIOS,

Va en aumento la muchedumbre que sigue a Jesús, ávida de estar cerca de Jesús y de escucharle.

para oír

Se enfatiza que escuchar debe ser el primer paso en la respuesta humana hacia Dios, que nos habla, que nos da Su Palabra. (Gadenz, p. 110).

5, 2 CUANDO VIO DOS BARCAS QUE ESTABAN A LA ORILLA DEL LAGO. LOS PESCADORES HABÍAN BAJADO DE ELLAS, Y LAVABAN LAS REDES.

Lavar las redes era lo último que hacían los pescadores antes de dar por terminada su jornada. Las dejaban así listas para la siguiente vez que salieran a pescar.

REFLEXIONA:

Dos barcas vacías, mecidas por la marea, atadas a la orilla de las seguridades de quienes las han abandonado porque han decidido que ya no se puede continuar en ellas. Dos barcas destinadas a navegar, a recoger la pesca, desiertas e inutilizadas porque no hay nadie que se anime a seguir cuando parece que no quedan esperanzas.

Los pescadores se han bajado a tierra firme. Ya no quieren arriesgar. Ya están lavando las redes, creen que ya no hay nada más que hacer. No saben que son observados por Alguien para el que no hay imposibles...

5, 3 SUBIENDO A UNA DE LAS BARCAS, QUE ERA DE SIMÓN, LE ROGÓ QUE SE ALEJARA UN POCO DE TIERRA; Y, SENTÁNDOSE, ENSEÑABA DESDE LA BARCA A LA MUCHEDUMBRE.*que era de Simón*

La elección de la barca de Simón da particular importancia a quien será el jefe del grupo de discípulos que Jesús reunirá. (Fitzmyer II, p. 491).

La barca le permite a Jesús hablar desde un lugar alto, en el que todos lo puedan ver y escuchar, sin que se le agolpe la gente.

sentándose, enseñaba

San Lucas menciona que se sentó, porque sentarse era la postura que usaban los maestros para dar su enseñanza. Recordemos que es uno de los temas centrales de este Evangelio, mostrarnos a Jesús como Maestro.

REFLEXIONA:

Una extraña elección la de Jesús, subir precisamente a una de las barcas vacías a la orilla del lago para sentarse a enseñar. Se diría que es casi un pretexto para hacer que ese pescador desanimado se suba de nuevo a su barca, le pierda el miedo a lo *imposible* hasta se anime a *alejarse un poco* de la tierra firme en donde se había parapetado apenas hacía un momento...

Se diría que la enseñanza es, sobre todo, para Simón.

Suavemente, como quien no quiere la cosa, aquel que estaba ya desanimado, lavando las redes, decepcionado, sin ánimo de intentarlo una vez más, se encuentra ahora recuperado, nuevamente en su sitio, a donde pertenece.

La barca comienza a ser aquello que está llamada a ser, porque se ha abierto a acoger la Palabra de Dios.

5, 4 CUANDO ACABÓ DE HABLAR, DIJO A SIMÓN: *BOGA MAR ADENTRO, Y ECHAD VUESTRAS REDES PARA PESCAR.*

Boga mar adentro y echad vuestras redes

La primera petición (boga) es en singular, dirigida sólo a Simón. La segunda está en plural (echad), incluye a otros que iban en la barca, entre los cuales seguramente está Andrés, el hermano de Simón.

La petición que Jesús le hace a Simón es inesperada y no fácil de cumplir. No se esperaba que un Maestro lo mande a pescar y le diga dónde, y por otra parte, ya se habían bajado de la barca, ya estaban lavando las redes, listos para irse a casa, no para volver a empezar.

REFLEXIONA:

Hay veces en que vivimos algo muy difícil, que ya queremos que se termine. Y si cuando ya estamos viendo que llega ese final, nos pidiera Jesús que volviéramos a empezar, probablemente nos sentiríamos no sólo desconcertados sino molestos y renuentes a hacerle caso. Por ejemplo,

REFLEXIONA:

Una vez dentro de la barca, Jesús hace la propuesta decisiva.

Deben empezar de nuevo, con toda la frescura de la primera vez, sin el lastre de los *no-se-puede*

La propuesta siempre nueva de Jesús, que nos invita a salir de nuestras seguridades, a superar nuestros desánimos y miedos, suele toparse con nuestra inercia, con nuestra lista de razones con las que explicamos por qué no podemos hacer las cosas.

5, 5 SIMÓN LE RESPONDIÓ: *MAESTRO, HEMOS ESTADO BREGANDO TODA LA NOCHE Y NO HEMOS PESCADO NADA;*

Maestro

Simón le ha llamado Maestro, y en el original, el término...significa mucho más: *jefe, administrador, supervisor...* (Fitzmyer II, p. 492). Es decir, Simón le reconoce autoridad a Jesús.

hemos estado bregando toda la noche

Se solía pescar de noche, cuando la luz del día no ahuyentaba a los peces. Que luego de intentarlo en vano toda la noche, Jesús le pida volver a intentar, hace que Simón no resista la tentación de hacerle ver a Jesús que ya lo intentaron y fue inútil. Pero algo en la mirada de Jesús, y sobre todo en lo que le escuchó predicar, movió el corazón de Simón, que estuvo dispuesto a hacer lo que Jesús le pedía.

REFLEXIONA:

Visualiza la escena: Simón pasó la noche en vela. Probablemente le ardían los ojos, tenía dolor de cuello y ganas de mandar todo a volar e irse a su casa a dormir.

Todavía resonaba en sus oídos el ruido de la red al caer al agua, y el chapoteo al jalarla de regreso, vacía. Una y otra vez, una y otra vez, toda la noche.

Y ahora Jesús le pedía bogar mar adentro y volver a echar las redes.

Simón creía que eso había estado haciendo toda la noche, tratando de pescar, pero realmente sólo había estado bregando, es decir, esforzándose, y en vano, sin resultado alguno.

El ser humano brega sin sentido hasta que llega Jesús a su vida y le invita a fiarse de Él, a descubrir una nueva manera de hacer lo que siempre había hecho.

Jesús nos invita a intentarlo todo otra vez, pero a Su modo.

PERO EN TU PALABRA, ECHARÉ LAS REDES.ö

Es decir, no en su conocimiento, no en su habilidad de pescador, en sus años de experiencia. No.

Ya no fiado en sus propias fuerzas, sino confiando solamente en el Señor.

REFLEXIONA:

A pesar de sus razones, de su lógica, de su renuencia, Simón abre una rendija, por la que se colará el Señor. Es todo lo que necesita para entrar y transformarlo todo en nuestra vida. Que nos dejemos de pretextos, que bajemos nuestras defensas, que vencamos nuestra resistencia y hagamos lo que nos pide. Con todo lo difícil, pero también simple, que ello resulta.

REFLEXIONA:

Jesús se había sentado en la barca para enseñar, para llevarles la Palabra de Dios. Y Simón se abrió la escucha, decidió acoger la Palabra.

Reconoció que lo que se le pedía era humanamente absurdo, pero estuvo dispuesto a acogerse a la Palabra. Eso marcó la diferencia. Dejó de ser un pescador fracasado, bajado de su barca, lavando de sus redes. Cobró nuevo ánimo, renovó su esperanza, se dispuso a recomenzar.

REFLEXIONA:

Esta enseñanza del Evangelio es fundamental para nuestra vida. No en nosotros mismos, sino en Jesús hemos de cimentar nuestra confianza.

El mundo nos pide: «cree en ti mismo» «confía en ti y todo será posible» Abundan las canciones, películas y demás medios de inculturación que transmiten este falso mensaje. Se nos quiere hacer creer que podemos todo solos. Que no necesitamos a Dios. Que somos autosuficientes, capaces de salir adelante si nos empeñamos lo suficiente. Que «querer es poder» que basta «visualizar» la meta para alcanzarla. Todo eso es falso.

Jesús nos dijo: «Separados de Mí no podéis hacer nada» (Jn 15, 5)

Que todo lo que hagamos sea siempre fiados, cimentados en Su Palabra. De otro modo, bregaremos en vano.

5, 6 Y, HACIÉNDOLO ASÍ, PESCARON GRAN CANTIDAD DE PECES, DE MODO QUE LAS REDES AMENAZABAN ROMPERSE.

haciéndolo así

Simón realmente confió. Lo dijo y lo hizo.

REFLEXIONA:

Es grande la tentación de decir y no hacer, prometer y no cumplir. Con frecuencia nos falta congruencia. Prometemos a Dios hacer o dejar de hacer algo y no cumplimos. Tal vez sentimos que con prometerlo es suficiente, pero no lo es.

Simón pudo decirle a Jesús que echaría las redes, y dejarlo para después, para otro día. Pensar para sus adentros: -ya le dije que sí para darle por su lado y tenerlo contento, pero no le dije cuándo. Pero no fue así. Hizo lo que prometió, y el resultado sobrepasó sus mayores expectativas.

gran cantidad de peces

Para que las redes estuvieran a punto de romperse es que la pesca fue espectacular, algo imposible de lograr tras una noche en la que nada se pescó, y más aún a esa hora, en pleno día. Se trata claramente de una pesca milagrosa.

5, 7 HICIERON SEÑAS A LOS COMPAÑEROS DE LA OTRA BARCA PARA QUE VINIERAN EN SU AYUDA. VINIERON, PUES, Y LLENARON TANTO LAS DOS BARCAS QUE CASI SE HUNDÍAN.

La abundancia de peces no sólo favorece a Simón, sino a sus compañeros pescadores.

REFLEXIONA:

Los bienes que Dios te da no son sólo para que los disfrutes tú, sino para que los compartas con otros, con todos los que puedas.

5, 8 AL VERLO SIMÓN PEDRO, CAYÓ A LAS RODILLAS DE JESÚS, DICIENDO: ðALÉJATE DE MÍ, SEÑOR, QUE SOY UN HOMBRE PECADOR.ö

Primero lo había llamado ðMaestroö, ahora lo llamó ðSeñorö. Comprendió que estaba ante alguien que venía de Dios, capaz de realizar semejante milagro, y no se sintió digno de estar en Su presencia.

Había la conciencia de que lo sagrado y lo profano debían estar separados entre sí, no podían mezclarse. Simón se siente pecador, no se considera digno de estar ante quien percibe como santo.

Esto recuerda la reacción del profeta Isaías (ver Is 6, 5).

REFLEXIONA:

Simón no acaba de abandonar del todo su lógica estrecha. Primero, pensaba que obtener pesca era imposible, y Jesús le demostró que se podía. Ahora quiere apartarse del Señor porque se siente pecador, siendo que justamente por eso es que Jesús ha subido a su barca. Quiere darle una nueva perspectiva a su oficio de pescador, enseñarle a navegar hacia nuevos horizontes.

REFLEXIONA:

Nos enseña la Carta a los Hebreos, que en Jesús no tenemos a alguien incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, pues Él mismo las sintió, al hacerse en todo semejante a nosotros, excepto en el pecado. Así que podemos acercarnos confiadamente a Él, que nos comprende perfectamente, para pedir y recibir misericordia. (ver Heb 4, 15-16).

Ya no hemos de decir como Simón: ðAléjate de mí, Señor, que soy pecadorö, sino al contrario, ðacércate a mí, Señor, que soy pecador, y te necesito, y sé que quieres y puedes ayudarme.ö

Contaba santa Teresa de Ávila, que hubo un tiempo en que la conciencia de sus propios pecados la hizo sentir indigna de acercarse a Dios, así que dejó de orar, dejó de confesarse, dejó de comulgar. Se sentía indigna de todo y empezó a alejarse de Dios y a sumirse en una desesperanza triste y oscura. Hasta que Dios le ayudó a comprender que estaba muy equivocada, que era como un enfermo que se aleja del médico porque no se siente digno de ser curado. ¡Se aparta de la fuente de quien puede devolverle la salud! Así que dejó atrás esos escrúpulos, inspirados por el demonio para alejarla de Dios, y se acercó confiadamente al Señor, con la clara conciencia de que precisamente por ser pecadora, necesitaba más Su gracia.

REFLEXIONA:

Simón no comprendía cómo él que era un pecador, podía ser objeto del favor divino.

Pero es que con Dios no se trata de ver quién es digno y quién no, al fin de cuentas nadie es digno.

Se trata de ver quién tiene disponibilidad y quién no.

Simón se abrió a acoger la Palabra y a actuar en consecuencia, y eso hizo toda la diferencia.

Estamos llamados a imitarlo en ello, y no sólo considerar a Jesús un Maestro al que podemos escuchar y del que podemos aprender algo, sino considerarlo el Señor de nuestra historia, al que le permitimos dirigir nuestra barca, nuestra labor, nuestra jornada.

5, 9 PUES EL ASOMBRO SE HABÍA APODERADO DE ÉL Y DE CUANTOS CON ÉL ESTABAN, A CAUSA DE LOS PECES QUE HABÍAN PESCADO.

Todos los ahí presentes captaron que se trataba de un hecho milagroso.

NOTA:

Hay una serie llamada *The Chosen* (Los elegidos), que ha causado gran interés. Hasta el momento de escribir esto apenas lleva una temporada de 8 capítulos, que se ofrecen gratuitamente. Trata sobre Jesús. El director/productor/escritor es cristiano evangélico, así que su enfoque y ciertas libertades creativas que se toma en el tratamiento de los personajes no siempre coincide con el nuestro, pero el actor que encarna a Jesús es un católico comprometido, Ministro Extraordinario de la Sagrada Comunión, y amigo de personajes de la talla del obispo Robert Barron y del teólogo Scott Hahn, así que su presencia garantiza que los temas serán tratados con respeto. Se los comento porque una de mis escenas favoritas es la de la pesca milagrosa. Por cuestiones técnicas no la filmaron *mar adentro* como dice el Evangelio que sucedió, pero fuera de eso, está muy bien interpretada y el intercambio de gestos entre Jesús y Simón es muy especial. Pueden disfrutarla en este enlace:

<https://www.youtube.com/watch?v=hWGCKovAUWM>

5, 10 Y LO MISMO DE SANTIAGO Y JUAN, HIJOS DE ZEBEDEO, QUE ERAN COMPAÑEROS DE SIMÓN.

Andrés, hermano de Simón no es mencionado, pero por los otros Evangelios sabemos que estaba también en la barca. Simón, Santiago y Juan serán los tres discípulos que acompañarán a Jesús en momentos muy significativos.

JESÚS DIJO A SIMÓN: òNO TEMAS. DESDE AHORA SERÁS PESCADOR DE HOMBRES.ö

no temas

Es siempre lo que Dios o alguno de Sus mensajeros dice a quien recibe Su visita. La conciencia de estar ante la presencia divina provoca siempre asombro y miedo.

REFLEXIONA:

Cuando el ser humano se siente pequeñito, temeroso, incapaz de responder al amor de Dios, Él siempre tiene palabras de ternura, de aliento, de confianza (ver Deut 31, 8).

No temas lo que tengas que enfrentar, las dificultades, tu propia pequeñez e incapacidad, el Señor ha estado, está y estará siempre a tu lado.

pescador de hombres

òLa traducción literal dice: òde ahora en adelante pescarás vivos a los hombres.ö. ò(Fitzmyer II, p. 485).

A diferencia del pescador, que al pescar necesariamente provoca la muerte de los peces, Simón y sus compañeros, trabajarán para Aquel que salva de la muerte.

Simón era pescador. Era lo que le gustaba y lo que sabía hacer. Jesús no lo cambió, no le pidió que lo dejara, le dio un nuevo sentido.

REFLEXIONA:

Decía san Francisco de Sales que seguir a Jesús no destruye ni anula nuestras capacidades, sino las perfecciona.

Hay quien tiene miedo a aceptar a Jesús en su vida porque teme que lo vuelva monje trapense y lo envíe a un monasterio en la punta de un cerro. Pero Jesús no le pediría algo así a quienes no tuvieran esa vocación (y los que la tienen, están felicísimos allí). Él, que nos creó, que nos dio nuestros talentos y capacidades, sabe para qué somos buenos, y nos pide que eso en lo que somos buenos, lo pongamos a Su servicio. Ni más ni menos.

Simón era pescador, le pidió ser pescador de hombres.

A ti, ¿qué te pide?

REFLEXIONA:

¿Antes de ser apóstol, pescador. Después de apóstol, pescador. La misma profesión que antes, después. ¿Qué cambia entonces? Cambia que el alma -porque en ella ha entrado Cristo, como subió a la barca de Pedro- se presentan horizontes más amplios, más anhelo de servicio, un deseo irreprimible de anunciar a todas las criaturas las cosas maravillosas que hace el Señor, si le dejamos hacer (Josemaría Escrivá, AdD, p. 264-265).

5, 11 LLEVARON A TIERRA LAS BARCAS Y, DEJÁNDOLO TODO, LE SIGUIERON.

A pesar de la abundante pesca que han recogido en sus redes, dejan todo con tal de seguir a Jesús. Su seguimiento es radical.

REFLEXIONA:

San Pablo escribió algo que describe este momento: *¿todo lo tengo por basura con tal de ganar a Cristo?* (Flp 3,8). Los cuatro primeros discípulos, siendo pescadores, recibieron de recibir lo que todo pescador anhelaría pero no se atrevería siquiera a esperar, una pesca tan abundante que casi hundiría la barca, y ¿qué hicieron con ella? La dejaron con tal de ir tras de Cristo.

Es que nada en este mundo se compara o vale más que tenerlo a Él.

REFLEXIONA:

¿En este milenio, resuenan en nuestros oídos las palabras que Jesús dijo a Simón: *¿Duc in altum?* (¿boga mar adentro?). Pedro y sus compañeros confiaron en Jesús y lanzaron sus redes. Nosotros también debemos boga mar adentro, confiados en la Palabra de Dios. Éste es el momento de la fe, de abrir nuestros corazones a la marea de la gracia y permitir que la Palabra de Dios nos penetre en todo Su poder. *Duc in altum!* (San Juan Pablo Magno, discurso del Jubileo del año 2000).

REFLEXIONA:

Relee el texto que revisamos hoy. Hazlo con Lectio Divina, ese método antiquísimo que propone la Iglesia para abordar la Sagrada Escritura (¿lectio? leer despacio el texto bíblico; ¿meditatio? meditarlo, reflexionarlo; ¿oratio? dialogar con el Señor acerca de lo leído y meditado, y ¿actio? aterrizarlo en algún propósito concreto).